

El problema del paro

Rafael Ramírez Gutiérrez

Instituto de Ciencias de la Familia

El tema que presentamos en esta selección bibliográfica es el del paro, este fenómeno que tanto preocupa a los políticos de nuestro entorno comunitario y nacional. Los indicadores que nos presentan diferentes instituciones como el INEM, INE, Fundación BBV, CIS, Eurostat, Cáritas, justifican sobradamente esta preocupación. El observatorio de la Unión Europea, Eurostat, en su último comunicado referente al desempleo, adjudica a España un índice de desempleo del 18,4 %, lo que la sitúa a la cabeza de los países de la UE: en lo referente a esta materia. Recordemos que la media de los países de la Zona Euro es de 10,8 %, en octubre de este año. De este informe podemos constatar que las mujeres soportan un índice del 26,1 % y los hombres del 13,1 %.

La Encuesta de Población Activa, elaborada por el INE, con carácter trimestral, constata que hay 3.070.000 parados en el mes de julio del presente año, de los cuales 1.694.000 son mujeres. Del total de personas en desempleo, 639.500 perdieron su trabajo hace tres años o más, y alrededor de 733.000 buscan su primer empleo. En Castilla y León la tasa de paro se sitúa en el 18,69 %, correspondiendo a las mujeres el 29,72 % y 12,08 % a los hombres.

Estas cifras no parecen ser muy alentadoras, y no reflejan verdaderamente la realidad que las sustenta. El empleo es considerado, en las sociedades de bienestar, como un instrumento de socialización. Mediante el trabajo se obtiene un salario que nos permite obtener alimento, vivienda, bienes de consumo... Y aspectos tan importantes como autoestima, relaciones sociales, autoeficacia, formación, sentimiento de pertenencia a la comunidad, desarrollo de habilidades sociales, etc. En contraposición, asociado al desempleo nos encontramos con aislamiento social, falta de autoestima, sensación de fracaso, frustración, violencia, marginación, exclusión social, depresión, etc.

Es un fenómeno, el paro, que afecta a todos los ámbitos de la persona que se encuentra en esta situación, e incide negativamente en sus relaciones a nivel personal, familiar y social. Por lo que la preocupación por resolver este complejo problema no compete única y exclusivamente a los poderes públicos. El paro lo sufren las personas y familias que necesitan atención individualizada, ya que presentan problemas particulares